

EL DIADOPHIS PUNCTATUS. VAR. DOU GESII,

POR EL SEÑOR DON MANUEL M. VILLADA,

SOCIO DE NUMERO.

Un individuo macho y al parecer jóven de un bonito ofidio fué llevado al Museo Nacional, conservando aún algo de vida; habia sido cogido en uno de los potreros de Balbuena, al Oriente de esta ciudad (México), en el momento en que salia á calentarse.

La novedad para mi de esta especie, el ser desconocida su existencia en nuestro Valle y su agradable aspecto, me decidieron á estudiarla, y tengo hoy el gusto de presentar á esta Sociedad el resultado de mis investigaciones.

Al verlo me vino la idea de que fuese, si no una especie nueva, una variedad no descrita, y tuve luego el pensamiento de dedicarla á nuestro ilustrado y entusiasta consocio, el Sr. Dr. D. Alfredo Dugés, á quien la Sociedad estima como á uno de sus mejores miembros: si mis apreciaciones no fuesen exactas, mi buena intencion conservará siempre su valor.

DESCRIPCION.

FORMAS.—Cabeza corta, deprimida, un poco aguzada y algo más ancha que el cuello; el hocico arredondado y la boca bastante hendida; tronco cilíndrico con el vientre ligeramente plano, y apenas saliente en su union con el dorso; cola robusta y mediana, faltándole la extremidad en el ejemplar que he tenido á la vista, á causa, sin duda, de un traumatismo y con el muñon perfectamente cicatrizado.

FOLIDOSIS.—En la cabeza es como sigue: una rostral con el borde superior arqueado, y con la canaladura de que está provisto el inferior para el paso de la lengua medianamente marcada; un escudete frontal de regulares dimensiones y de forma triangular; dos parietales bien desarrolladas; de cada lado, dos nasales entre las cuales se abre la abertura nasal; una frenal pequeña; dos preoculares; una palpebral ó supraorbitaria apénas sobrepasando á la órbita; dos post-oculares; tres temporales (1+2), una en la primera hilera, cuadrangular, más larga que ancha y acostada, dos en la segunda hilera más pequeñas y subpentagonales; siete supralabiales, que aumentan de tamaño de adelante atrás: la 1^a en relacion con las nasales, la 2^a con la frenal y algo con la anterior de atrás, la 3^a con la preocular inferior y el ojo, la 4^a con este órgano y un poco con la post-ocular inferior, la 5^a con ésta y tocando apénas la temporal de la primera hilera, la 6^a con la última en toda su extension, la 7^a en fin, con la segunda temporal; ocho labiales inferiores, cinco en contacto con las inframaxilares. En el tronco las escamas son enteramente lisas y brillantes como las de la cabeza; las del dorso subpentagonales con el ángulo posterior embotado, medianas, algo mayores las de los lados, apénas imbricadas, dispuestas en 17 hileras longitudinales (casi nada oblicuas); gastrostegas regularmente anchas y en número de 202. En la cola las urostegas son dobles, siendo 30 los pares, sin contar, se supone, los que corresponden al fragmento que falta de este órgano en nuestro ejemplar; preanal doble.

COLORACION.—Cabeza por encima de un moreno casi negro, con tintes verdosos bastante manifiestos; el resto de la parte superior ó dorsal del cuerpo y de la cola, de un color mas bien gris de plombagina y ménos marcados los reflejos verdosos que en la region anterior; toda la porcion inferior que toca al suelo desde la extremidad del hocico á la terminacion de la cola de un hermoso rojo naranjado, más claro en la garganta y tomando en la cola un rojo-carmin muy intenso; el borde libre de cada escama está salpicado ademas de cuatro manchas negras semicirculares ó semiovalares de un milímetro de diámetro; bordes de las mandíbulas rojo-amarillento claro, con manchas negras en el centro de algunas escamas, siendo aquellas más grandes y numerosas en la inferior que en la superior; sobre la nuca una faja trasversal á manera de collar de tres milímetros de ancho y formada por tres series de escamas y del mismo color que el vientre: está circunscrita anterior y posteriormente por una zona negruzca que insensiblemente se confunde con el color de la cabeza. Examinadas aisladamente las escamas que cubren toda la region superior, se ve que en el fondo son casi negras con jaspes de un blanco-sucio algo verdoso, ó si se quiere de este color en el fon-

do con puntuaciones negras bastante ligadas; en una palabra, el aspecto de ellas recuerda el del episperma de las semillas de algunas Euforbias y *Lupinus*.

DENTADURA.—Los dientes supramaxilares, que faltan hácia adelante, son completamente lisos, sin canalillas ni surcos de ninguna clase; están dispuestos en una sola línea y teniendo sus puntas dirigidas directamente hácia atrás; son sensiblemente iguales, exceptuando los dos posteriores, que son mucho mayores y separados de los anteriores por un espacio libre de cerca de 2 mil. de extension: carácter y muy notable que es preciso tener en cuenta. Los pterigoides y palatinos no ofrecen particularidad alguna que mencionar, lo mismo que los del maxilar inferior.

ALGUNOS DE LOS ORGANOS DE LA CABEZA.—Ojos pequeños, situados lateralmente; pupila redonda, iris moreno con el borde pupilar rojizo, lengua de este color en la base y el resto negra. El Señor Dugès ha encontrado siempre en las diferentes especies de estos ofidios que ha examinado, una glándula salivar superior muy abultada en la region temporal, y durante la vida se ve que despiden con frecuencia una baba abundante, aunque inocente.

DIMENSIONES.—Largo total 65 cent., cabeza $1\frac{1}{2}$ idem, cola $6\frac{1}{2}$ idem, diámetro del tronco $1\frac{1}{2}$ idem.

CLASIFICACION.

Adoptando la clasificacion de los Sres. Dumeril y Bibron, en su obra intitulada: «*Erpetología general etc.*,» es evidente que de los 5 sub-órdenes en que han dividido á los ofidios, nuestro reptil corresponde al segundo ó Aglifodontos que, como lo indica la etimología de la palabra, son ofidios cuyos dientes están desprovistos de conductos para el paso de un líquido venenoso, el que es secretado por una glándula especial, existiendo además aquellos órganos faneicos en ambas mandíbulas. El sub-orden mencionado ha sido dividido por los autores citados en 12 familias. Por no hacer demasiado largo este escrito, omito recorrerlas una á una, comparando sus caracteres con el animal de que me ocupo; básteme decir que su dentadura tiene caracteres muy marcados para colocarlo desde luego en la familia 12, que lleva el nombre de Diacranterios, cuya diagnóstico, segun la obra de Dumeril, es como sigue: «serpientes teniendo todos sus dientes ó ganchos lisos, los dos últimos supramaxilares más largos y separados de los demás por un espacio destituido de ellos enteramente.» Mas examinando con cuidado los diez géneros que abraza, á ninguno ciertamente corresponde nuestra especie. Esta

ocurrencia me puso indeciso acerca de la exactitud de mi clasificación, pues me parecía difícil que mi ofidio tuviera una forma, ó mas bien dicho, una estructura zoológica no descrita: careciendo de obras en que resolver mis dudas, me decidí á consultar sobre el particular al Sr. D. Alfredo Dugès, persona muy competente para juzgar este asunto, y en contestacion me dijo lo que sigue:

«No es extraño que no haya vd. encontrado la especie, cuya descripción y dibujo me remite, en la obra de Dum. y Bib., pues han padecido una equivocación al clasificarlo; lo han tomado por *Isodontio*, mientras es, como vd. lo ha observado, un verdadero *Diaeranterio*; busque vd. en la *Erpetologia* citada, t. VIII, pág. 310, *Ablabes punctatus*, y al fin de la sinonimia encontrara, *Diadophis punctatus*, Baird y Girard; este nombre es el verdadero segun Jan, «Elenco sistematico degli Ofidii» 1863, pág. 49, quien considera además como simples variedades del *punctatus*, el *docilis*, B. y G., *pulchellus*, id., *amabilis*, id., *Arnyi*, Ken., y *laetus*, Jan. Mas como Baird y Girard en su Catálogo de reptiles de Norte América, 1853, pág. 112, dicen que *D. punctatus* tiene el ojo colocado encima de la 4.^a y 5.^a labiales superiores, mientras está arriba de la 3.^a y 4.^a en la *D. amabilis*, *docilis*, y *pulchellus*, y como vd. me señala en su *especimen* la post-ocular inferior colocada entre la 4.^a y 5.^a labiales superiores, infiero que el ojo está encima de la 3.^a y 4.^a, cuyo carácter lo excluye de la especie típica, y lo acerca á las tres últimas variedades citadas.»

Con las indicaciones del Sr. Dugès consulté la obra citada del Prof. Jan y vi que, fundándose en otro orden de caracteres, adopta una clasificación distinta de la del prof. Dumeril y divide á los Ofidios en diez y nueve familias ó tribus; en la sexta ó *Coronellidæ* se halla inscrito el género *Diadophis*; cuya característica es como sigue: *escama rostral no proyectada hácia adelante; dos labiales en contacto con el ojo; escamas no oblicuas; dos pre-oculares; dorsales en 15-17 hileras*, caracteres todos que convienen á la especie que nos ocupa.

Admite en este género solo tres formas específicas bien determinadas, y son el *D. baliodeirus*, Boie, de la India Oriental; *D. punctatus*, B y G., de la América del Norte; y *D. purpurans*, D. y B. de la del Sur (Cayena). El *D. regalis* descrito mas tarde por Baird y Girard y que carece de la mancha rojiza á manera de collar, formará tal vez una cuarta. Considera como simples variedades de la segunda especie, pues recuerdan perfectamente el tipo, los 5 *Diadophis* ya citados por el Sr. Dugès, y distribuye en dos grupos á los *Diadophis* americanos, segun que sus escamas dorsales están dispuestas en 15 ó 17 hileras longitudinales: en el primero se comprenden la especie típi-

ca *punctatus* y las variedades *amabilis*, *docilis* y *pulchellus*; en el segundo sus demás variedades, *laetus* y *Arnyi* y la especie *purpurans*.

Las ideas del prof. Jan son aceptadas por el Sr. Dugès, pues es de opinion, y á mi entender con fundamento, « que cuando todo el conjunto de « caracteres es idéntico y no hay discrepancia mas que en algun accidente « de folidosis, no hay motivo para establecer especies distintas, sino á lo más « simples variedades. »

Volviendo ahora á nuestro *Diadophis*, puedo asegurar que sus caracteres concuerdan en lo general con los de la especie *punctatus*, mas las diferencias que entrambas se advierten, me inducen á considerarla como una variedad de esta especie. De las ya conocidas solo debemos compararla con las variedades *laetus* y *Arnyi*, por ser las únicas que con la nuestra corresponden al grupo de 17 séries de escamas dorsales. Pero la mayor robustez de las formas y la folidosis de la cabeza algo distinta, lo separan de la primera, y diferencias mas notables aún en este último orden de caracteres, lo alejan mas todavia de la segunda. Es indispensable, sin embargo, el examen de mayor número de ejemplares, para que la variedad *Dougesii* que ahora propongo quedase definitivamente establecida.

COSTUMBRES.

Respecto del género de vida de este animal, tan solo podré señalarlo de una manera general, con el examen de su organizacion. Su régimen alimenticio sin duda es la carne, tomando presas vivas, como por lo comun se observa en los Ofidios; sus hábitos deben ser terrestres y no acuáticos ni arborícolas, como lo indica la redondez y mediania de su cola; es ademas inofensivo como lo revela el aspecto de sus dientes, siendo quizá como sus congéneres de un natural quieto y apacible.

México. Enero 13 de 1875.

EXPLICACION DE ALGUNAS FIGURAS PARCIALES DE LA LAMINA.

- A.—Cráneo, mitad mas grande del natural para hacer mas perceptible la disposicion y forma de los dientes, de la variedad descrita.
- B.—Un fragmento de piel extendida.
- C.—Cabeza del tamaño natural para mostrar su folidosis.
- D.—Cabeza de un *Diadophis* con la glándula temporal superior descubierta.



Ophibolus doliatus.
 ($\frac{1}{2}$ del tamaño natural.)

Diadophis punctatus.
 var. *Dougesii* ($\frac{2}{3}$ del tamaño natural.)

